7628

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

NINA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. LUIS COCAT Y D. HELIODORO CRIADO

MÚSICA DEL MAESTRO

D. ANGEL RUBIO

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1888

erido Julio:
participamos nuestro
blamos nuestra satisfacción,
por la adquirida virtud
hacia que no de don N. de
papel de Fortunato.
fus virtudes amigos
M. Ciudad

NINA

S. Cocat

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

NINA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. LUIS COCAT Y D. HELIODORO CRIADO

MÚSICA DEL MAESTRO

D. ANGEL RUBIO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS la noche del 14 de Agosto de 1888

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO 20

1888

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/ninajuguetecmico1194rubi

Á LA DISTINGUIDA PRIMERA TIPLE

Sra. D.ª Amelia Méndez

Al lisonjero éxito alcanzado por NINA, *ha contribuído poderosamente el cariño é inteligencia con que usted ha dado vida á dicho personaje.*

Unimos nuestro agradecimiento á los justos aplausos que el público y la prensa la han tributado, dedicando á usted esta modesta obra; y como prueba también de la invariable amistad de sus admiradores,

Luis Cocat y Heliodoro Criado

609127

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
NINA	Sra.	Méndez (D.ª Amelia).
DOÑA MANUELA		Baeza.
LOLA	Srta.	Ruiz.
SERAPIO	Sr.	Larra.
FORTUNATO		Lacasa.
FERNANDO		Navarro.
UN CRIADO		González (D. V.)

ÉPOCA ACTUAL

NINA

ACTO ÚNICO

La escena representa un gabinete elegantemente decorado y amueblado. Puerta al fondo y laterales, cubiertas con grandes portiers: la del primer término derecha conduce á un dormitorio y la de la izquierda al despacho. En las paredes acuarelas de género y dos panoplias con armas. Chimenea encendida. Mesa con recado de escribir, á la izquierda.

ESCENA PRIMERA

SERAPIO balanceándose en una mecedora y ensimismado en cálculos

SERAP. Son ochocientas mil, que al cuarenta por ciento suman la bagatela de un millón ciento veinte mil pesetas, que voy á embolsarme dentro de poco como un caballero, y que, entre paréntesis, las creía ya más perdidas que la batalla de Lérida. Afortunadamente he conseguido preparar con tal habilidad mi tela de araña, que enredando de una vez al mosquito y al moscón, volveré á ver en mi arca aquellas rubias peluconas, que eran mi encanto. (Se levanta.)

Musica

Soy, señores, sin modestia,
el más hábil calculista
de la clase prestamista
y que tiene más de aquí. (Indicando olfato.)

Del que coja por mi cuenta
nunca temo yo desmoche,
no le dejo día y noche
ni siquiera resollar.
Me llama usurero,
vampiro también,
chupóptero y lapa,
y eso ¿á mí qué?
Yo soy Don Serapio
Lagarra y Peñón,
el hombre más blando
y el más bonachón...
que á cualquiera le dá la tostada
con estas hechuras de santo varón.

—

Un negocio redondito
he pescado aquí con arte,
y que á poco más me parte
si me llego á descuidar.
Mi cliente, con frescura,
ya trataba de matarse;
le propuse yo casarse
y el anzuelo se tragó.
Y pronto casado
por fin se verá,
con una mocita
que tiene caudal.
Y de esta manera
¡qué combinación!
estreno la dote
cobrando el millón;
y entretanto no vé la tostada
que supo endilgarle este santo varón.
El oro es mi gloria,
mi sólo placer,
presto al ochenta por ciento,
que es un módico interés.

ESCENA II

SERAPIO, FORTUNATO, que entra por el fondo vestido de frac, quitándose el gabán, los guantes, etc.

Hablado

FORT. Hola, vejete.

SERAP. Fortunato, buenos días.

FORT. ¿Has madrugado?

SERAP. Esperándote estoy hace una hora.

FORT. He pasado la noche con unos amigos.

SERAP. De *juerga* ¿eh?

FORT. Y que ha sido de *buten*.

SERAP. Y las amigas...

FORT. Superior calidad. Ahora voy á descansar un par de horas soñando con ellas.

SERAP. Bien, hombre, bien; aprovéchate, si has de despedirte de la vida de soltero.

FORT. Acaso mañana mismo...

SERAP. ¿Eh?

FORT. Nada, amigo Serapio; dentro de una hora irás á entenderte con dos caballeros para un lance.

SERAP. ¡Canastos! ¿Un desafío?

FORT. A muerte. Es el fin de fiesta que traigo de la *soirée*.

SERAP. ¡Y me has nombrado!...

FORT. Padrino; y te recomiendo que seas inexorable.

SERAP. ¡Pero, hombre!...

FORT. Ni una palabra; he recibido una injuriosa bofetada que pide sangre.

SERAP. (Adiós mi dinero.) Pues... no te batirás. (Con resolución.)

FORT. Serapio, no seas necio.

SERAP. Lo dicho; antes se batirá tu contrario conmigo.

FORT. ¡Estás loco!

SERAP. Quiá; y como tendremos la elección de armas, pediré la pistola, á cincuenta pasos, avanzando luego cuarenta y nueve... y tirando yo primero.

FORT. ¡Qué bárbaro!
SERAP. Lo que oyes. (Tu no mueres soltero.)
FORT. ¿Serás capaz de ponerme en ridículo?
SERAP. No, pero tampoco al alcance de una bala.
FORT. ¡Vaya!... desisto de tí; elegiré á otro.
SERAP. Entonces... me darás una satisfacción.
FORT. ¡Dos palos, si no te vas al momento! (Blandiendo el bastón.)
SERAP. Fortunato...
FORT. ¡Vete!
SERAP. ¿Es que me echas de tu casa?
FORT. Agradece no lo haga por la ventana.
SERAP. ¡A mí!... (Escandalizado.)
FORT. A la calle.
SERAP. Está bien. (Daré parte al Gobernador y...) (Se queda remoloneando y cepillando el sombrero con la manga. Fortunato, sentado, no se ocupa de él.)

ESCENA III

DICHOS. Un CRIADO, que entra por el fondo con una bandeja, en la que presenta el correo

CRIA. Señor...
FORT. ¿Qué hay?
CRIA. El correo.
FORT. Venga. (Tomando una carta con preferencia y que abre con rapidez. Vase el Criado.) ¡Carta de Nina; me escribe!
SERAP. (Al oirle.) (¡Pues, señor, hoy todo se conjura contra mí!)
FORT. ¿Estás ahí todavía?
SERAP. Ya, ya me voy.
FORT. No, espera; tenemos que hablar por última vez.
SERAP. (Sí, por si le pide dinero.)
FORT. Pobrecilla, no me olvida... (Leyendo.)
SERAP. (Siquiera por lo que te ha derrochado.)
FORT. Siempre la reina del teatro...
SERAP. (Y de los aires...)
FORT. Sigue bailando en la Ópera.
SERAP. (Menos mal; ¡que baile... que baile!)

FORT. ¡Oh felicidad! La ofrecen contrata para Madrid. (Leyendo siempre.)

SERAP. (¡Ábrete, tierra!) Pero... no la admitirá; acostumbrada á la vida parisien y aquellos sueldos... (Con desaliento.)

FORT. ¿Qué la importa? Dice que acepta por venir á mi lado. (Termina la lectura.)

SERAP. Pues, á tiempo llega. Estás lucido.

FORT. ¡Bah! ¿Por qué te apuras?

SERAP. Yo, por nada. Pero el desafío por un lado...

FORT. Me tiene tranquilo. Estoy seguro de mí.

SERAP. Y por otro, sin una peseta...

FORT. ¡Ah!... pero tengo á mi buen Serapio... (Pasándole el brazo por el hombro.)

SERAP. Sí, á la puerta de San Bernardino.

FORT. Lo de siempre; nunca tienes dinero; pero cuando lo necesito lo encuentras. Ahora viene Nina...

SERAP. Déjate de Nina; vas á hacer sin ella una boda de perlas.

FORT. (Con indiferencia burlona.) ¿Encontraste alguna princesa?

SERAP. Casi, casi; digo, me parece que Lolita...

FORT. ¿Quién, la vecina de al lado? ¡Já, já, já!

SERAP. ¡Canastos! (Desconcertado.)

FORT. ¡Qué imbécil eres! ¡La hija de una prendera!... Hombre, aún sé distinguir de categorías.

SERAP. ¿Entonces, á qué venían tantos floreos, cuchicheos y? ..

FORT. (¡Qué idea! Finjiré que me dejo caer de un nido. Serapio me abrirá su arca, entretanto llega Nina... y después, veremos.)

SERAP. (Esperanzado al verle hablar para sí.) Fortunato, si reflexionaras un poco...

FORT. Eso hacía; y sin rebozo te confieso que Lola empezaba á interesarme. El tipo es elegante...

SERAP. Siempre el último figurín. Luego vendrá con su madre; quiere consultarte sobre un asunto, porque la he dicho que eras abogado, y aunque no ejercías...

FORT. Y la pobre Nina...

SERAP. Seguirá haciendo piruetas como si nada hubiera pasado.

FORT. ¡Amará á otro!...

SERAP. Lo mismo que antes de conocerte.

FORT. Pero esta carta...

SERAP. Esta carta... (Tomándola de manos de Fortunato y arrojándola luego por sorpresa al fuego de la chimenea.) Se ha perdido; los correos de España tienen esa gracia y... verás.

FORT. ¡Qué haces!

SERAP. ¿Ves? No se lo que decía ese papel, pero mira... ¡humo!

FORT. ¡Infame! (Queriendo lanzarse sobre él, pero Serapio le esquiva.) Voy á cometer un Serapicidio si no te marchas.

SERAP. ¡Ahora mismo! Corro á decir á Doña Manuela que pase á hablar del asunto. (Lo que es él no muere soltero, quiá.) (Vase apresuradamente por el fondo.)

FORT. ¡Haber quemado la carta de Nina! Si es verdad que viene pronto, ya puede esperar sentada la hija de la prendera. (Vase por el dormitorio.)

ESCENA IV

NINA que entra por el fondo en traje de viaje, tipo parisien.—Después FORTUNATO

Música (1)

Oh! quel plaisir
me voir ici;
chez Fortuné
mon favori.
Je vais le voir,
le rêve de mes amours
mon doux espoir.
Me voilá donc, la Parisienne
de qui on admire la gentilesse,
je suis Nina la pschutesse
et du ballet toujours la reine.

---

(1) La explicación de este cantable se halla al final del libro

Je laisse la foule des amoureux
tout enragé de ma partie
pour revenir dans ma patrie
ou m'attendent des jours heureux.
Oh quel plaisir!
je suis ravie.
Tiens Fortuné
ta bonne amie,
viens dans mes bras,
le rêve de mes amours
tu eveillerás.

—

Toute la journée nous passerons,
moi, lui faisant minauderies,
lui, m'entrainant dans les folies,
nous chanterons, nous danserons.
Le jolí ciel de mon Espagne
je veux revoir á champ ouvert,
en partie fine, et au dessert
nous trinquerons avec champagne.
Oh, quel plaisir! etc.

(Terminado el cantable aparece Fortunato.)

Hablado

FORT. ¡Nina! ¿Es posible?
NINA ¡Mi Fortún!
FORT. ¡Si aún no lo creo!... ¡Esto es la dicha inesperada!...
NINA ¿He sabido sorprenderte?
FORT. ¡Y tanto! Ven, siéntate y hablemos. Hablemos como en aquellos días placenteros que nunca olvido.
NINA ¿Me amas como entonces?
FORT. Mucho más.
NINA ¡Ah!... ¡Ahora soy completamente dichosa!
FORT. ¿Y cómo se explica?... He recibido tu carta há poco.
NINA Salí de París antes que ella. Ha sido una de las sorpresas que te preparo.
FORT. Si todas son tan agradables...
NINA Lo serán; en tí consiste tan sólo.
FORT. Soy tu esclavo; manda, ordena.

NINA No me digas eso, que estoy harta de oirlo á á cada instante.

FORT. ¡Hola!...

NINA Escucha, traigo mi programa trazado ya; desde hoy mismo quiero ver contigo todo Madrid y principalmente mi calle de Embajadores, la casa donde nací.

FORT. Si existe aún, la verás.

NINA Y quiero también que me lleves á la primera corrida de toros: verás, me traigo un pañolón de Manila con unos flecos... de á vara. Voy á estar hecha una chula...

FORT. ¡De P y P, quién lo duda!

NINA Mil veces he recordado mi barrio, mis amigas, aquellos días de toros, de jarana, las verbenas!

FORT. ¡Ah, pues si tu vieras hoy!...

NINA ¿Hay todo eso?

FORT. Y mucho más. Ya verás, ya.

NINA Si yo me acordara bien... (Tratando de recordar y tarareando luego en voz baja.)

FORT. ¿De qué?

NINA De aquellos cantares...

FORT. A la primera requisa los oirás.

NINA Oye.

FORT. Venga de ahí.

Música

NINA

Es mi mayor deseo
á los toros asistir,
y contemplar la gracia
de este pueblo de Madrid.
Ya veo á la cuadrilla
en la plaza pasear,
y entusiasmar al público
su aire marcial.
¡Vivan los hombres toreros
y el contoneo tan especial,
que tienen todos en el andar!

—

Ya cambian los trapos
y suena el clarín;

el bicho boyante
sale del toril,
y abriendo el capote
llega *Rafael*,
con gracia y con arte
le para los pies.

—

Ponen las banderillas
de esta manera, que ya no hay más;
y el *Curro* luego coge los trastos
para brindar.
Muy ceñidito y guapo
se va á la fiera;
la da unos pases,
la cita bien,
y muere el bicho
de un volapié.

—

Vivan los toreros
que andan por Madrid
con la chaquetilla
y el calzón aquí; (Señalando al pecho.)
y con los brillantes
para deslumbrar,
todos van diciendo
esta es la verdad.
¡Vivan los hombres toreros
y el contoneo tan especial,
que tienen todos en el andar!

Hablado

FORT. ¡Olé, mi niña!

NINA Pero á todo esto no me has dicho nada de tí. Vamos, cuéntame tu vida, tus calaveradas, todo. (Se sientan. Fortunato se le acerca.)

FORT. ¡Calaveradas! (Ahora me acuerdo de la de anoche.)

NINA Sin engañarme. (Mirándole de hito en hito.)

FORT. Pero... (Tratando de esquivar la mirada.)

NINA ¡Oh, algo quieres ocultarme! ¿Te quiere casar tu padre?

FORT. Soy libre en ese punto. Mira, si no quieres turbar estos momentos de ventura, deja para mañana la narración que me pides, y vámonos á la calle de Embajadores.

NINA ¿Luego hay misterio?

FORT. No, precisamente. Pero...

NINA Bien. Como quieras. (Haciendo un mohín de disgusto y volviéndole la espalda.)

FORT. Pero... ¿te enfadas?

NINA No. (¿Qué será?)

FORT. Pues mírame.

NINA Mañana.

FORT. No, ahora. Déjame ver en tus ojos los míos.

NINA Repito que mañana.

ESCENA V

DICHOS.—El CRIADO que aparece en la puerta del fondo presentando una tarjeta en una bandeja

CRIA. Señor.

FORT. ¿Qué hay?

CRIA. Este caballero. . desea hablar á usted.

FORT. (Tomando la tarjeta y leyendo.) Ah, sí; que pase á mi despacho. (Vase el criado.)

NINA (¡Qué oportunidad!)

FORT. Nina mía, vás á concederme unos minutos...

NINA ¿No puedes prescindir?...

FORT. Imposible. Se trata de un asunto urgentísimo.

NINA (¡Esto es intolerable!) Bien, anda; no hagas esperar á ese caballero.

FORT. ¡Perdóname!...

NINA No hay por qué, anda.

FORT. (¡Pobrecilla, si supiera que voy á concertar un duelo y que acaso mañana!...) (Vase al despacho.)

NINA Aquí hay misterio; no es el Fortunato que en París conocí. Indudablemente sucede algo extraño, y yo he de saber... (Se acerca maquinalmente á la puerta por donde se fué Fortunato, levanta el portier y escucha, quedando medio oculta.) ¡Ah! Desde aquí se oye...

ESCENA VI

NINA; SERAPIO por el fondo

SERAP. ¡Ajajá! La cosa mareha. Ya tenemos á doña Manuela emperejilándose y pronto empezaremos el bloqueo. (Olfatea.) ¡Yo pereibo aquí cierto perfume... vaya! No, lo que es á nariz poeos me ganarán. Ese debe estar durmiendo, (Levanta el portier del dormitorio y escucha.) sí; ni resuella siquiera... (Viendo á Nina,) ¡Canastos, ya pareeió el peine!... ¿Quién es esta mujer? ¡Viva la libertad! Y está eseuehando... ¡San Caralampio me valga! ¡Es ella!... ¡ella!... La bailarina, no hay duda; la misma del retrato... ¡Ay, Serapio, qué vá á ser de tí! (Nina se retira con espanto.)

NINA (¡Oh, Dios mío, un desafío!...) (Al ver á Serapio.) ¡Ah!...

SERAP. (Saludando.) *Ma... Madame...* (¡valiente moza!)

NINA *Monsieur...* (¿Como sabe?...)

SERAP. (¡Vaya si es guapa! ¿Y qué la digo?)

NINA *¿Vous cherchez?...*

SERAP. (¡Ay, su madre! ¡Yo, que no eonozeo el franeés más que por eneima!...) *¿co... comment ça va?* (Dándole la mano, que Nina acepta.)

NINA *Trés bien, mercí.* (¡Qué original!)

SERAP. (Cuánto me alegro! Pues... *moi amí de Fortunato.*

NINA Ah...

SERAP. (¿Lo dirá eon extrañeza?...)

NINA *¿Alors Monsieur, vons savez?...*

SERAP. *Moi ouí...* (Que no sé lo que me pesco.)

NINA *¡Qu' il vá se battré!*

SERAP. (Despacito, despacito, porque si nó no entiendo jota.) *¿A battre? ouí, Madame.* (Indicando desafío.)

NINA *¿Pourquoi? la cause...*

SERAP. *Il á reçu...* (¿Cómo se dirá eachete... ¿cómo se dice?... ¡Ah, diré que fué un puntapié!) *Il á reçu un coup... de patade...*

NINA *¿Au bal?*

SERAP. (¿En el baile, dice?) *Non... lá: á la... contretripe.* (Señalando atrás por encima de su hombro.)

NINA *¡Quel horreur! ¡Mais c' est ignoble!*

SERAP. *Moi aller pour lui... pistole á la main... tuer le... patadeur.*

NINA *¡Comment! ¿vous? Ah, mercí mon amí. Vous étes un devoué.* (Estrechando las manos de Serapio con efusión.)

SERAP. (¡Cáspita! Esta francesa hace perder los estribos...) *Pas de quoí, pas de quoí...*

NINA *Comptez sur mom amitié.*

SERAP. (¿Que se lo cuente á su tía?)

NINA *¿Votre nom?*

SERAP. (¿Mi nombre?) Serapio Lagarra.

NINA *Mais... vous étes espagnol?*

SERAP. *Avec...* la cara y el pelo...

NINA ¿Qué oigo? Entonces...

SERAP. ¡Calle! ¿Pero, habla usted castellano? ¡Que me place!

NINA Soy madrileña, caballero.

SERAP. Acabáramos; pues no sabe usted de qué aprieto me saca. Y usted es sin duda la artista que Fortunato...

NINA ¡Ah! ¿Usted sabe?... Sí, soy Nina. Es decir, me llamo Antonina.

SERAP. Ya, vamos; en el teatro... (se aligera el nombre al tiempo que de la ropa.)

NINA (Me agrada este viejo.)

SERAP. (¡San Bartolomé, qué ojos!) Pues sí, como decía, Fortunato y yo somos íntimos amigos. Tanto, que probablemente mañana me batiré por él, y por cierto que en conseguirlo podría usted influir mucho.

NINA ¿Yo? Hable usted, y cuente conmigo para todo.

SERAP. ¿Para todo? (Con intención.) Déjeme usted meditar un poco...

NINA Si fuese preciso secuestrarle...

SERAP. ¡Magnífica idea!

NINA Me lo llevo al hotel... que está aquí cerca...

SERAP. (¡Qué pedrada!.)

NINA Le encierro en mi habitación...

SERAP. Bien va; y no le suelta usted hasta que yo avise. (Entonces me suelta los dos palos que me ofreció antes.)

NINA Faltará á la cita.

SERAP. Y voy en su lugar.

NINA Eso es. Usted arreglará el asunto.

SERAP. (En cualquier *Restaurant*, y á vivir!)

NINA Se me oeurre otra idea (Se sienta á escribir.) (El adversario de Fortunato debe estar ahí todavía; le espero á la salida, le entrego esta carta y otra á éste para Fortún)

SERAP. Veamos. (Así eomo así, eso de llevársele me pareee algo escabroso...) (Acercándose á ella.) ¿Le eseribe usted?

NINA Sí, le cito; no le espero.

SERAP. Mejor que mejor. (¿Pero, esta mujer ha venido por telégrafo? Ahora, no faltaba más que doña Manuela entrara con su pimpollo y se tropezara con este lío.)

NINA (Sí, me pondré uno de mis trajes de teatro.) (Cerrando los sobres.) (Levantándose.) Le da usted este billete; en seguida irá á la fonda y allí le eneierro hasta que arreglemos ese lanee. (Serapio ha escuchado con atención, y después de una breve pausa responde.)

SERAP. Pero...

NINA No tema usted; tengo mi plan. Adiós, ya nos veremos. (Le da la mano, que estrecha con efusión. Váse por el fondo.)

SERAP. Vaya usted eon Dios. *O revoir*. (¡Ay, esta mujer es una sirena... ¡Serapio, no te encalabrines!...)

ESCENA VII

SERAPIO, luego FORTUNATO

SERAP. Me pareee que me deja en las astas del toro; en cuanto sepa Fortunato que la vine con el soplo... (Aparece Fortunato.) (¡Ahora vá á ser ella!)

FORN. ¡Hola! ¿La has visto?

SERAP. No; digo, sí.

FORT. ¿Dónde está? (Buscándola y entrándose en el gabinete que la indicó.)

SERAP. ¡Ay, Dios mío, mucha serenidad tendrá *Frascuelo* con el trapo; pero aquí le quisiera yo ver con esta carta *pasando* las de Caín! (Por la carta de Nina, que tiene en la mano.)

FORT. ¡Serapio! (Saliendo y encarándose.)

SERAP. (¡Ya bufa!)

FORT. ¿Por qué se fué?

SERAP. Por... porque tenía prisa.

FORT. ¡Infame!... (Cogiéndole por las solapas.) Tú la habrás dicho...

SERAP. Fortunato, repara...

FORT. ¡Habla ó te estrangulo!

SERAP. ¡Pues, mira; yo creo que lo ha oido todo desde ahí. (Señalando á donde la vió.)

FORT. ¡Maldición!

SERAP. Sí, porque cuando vine tenía la oreja pegada á la puerta.

FORT. ¿Y tú?...

SERAP. Yo no tenía pegada la oreja. Ese es un vicio muy feo. Me quedé patidifuso, créeme. Luego se puso á escribir y se marchó dejándome esta carta para tí.

FORT. ¡Ah! trae. (Cogiendo la carta, que abre y lee ávidamente.)

SERAP. (¡Lo empapé!)

FORT. (Leyendo.) «Dentro de una hora te espero á almorzar solos en mi cuarto. Hotel de París, 12.» ¡Ah, respiro! Pero ella sabe... (Pensativo.)

SERAP. (Más que Lepe, Lepijo y el Gallo.)

FORT. No importa, yo me arreglaré. Serapio, necesito mil pesetas ahora mismo.

SERAP. (¡La cogida!) Pero...

FORT. Nada de evasivas. La prendera pagará.

SERAP. (¡Ah, tuno!) A propósito, va á venir de un momento á otro, y espero que...

FORT. Bien; dame eso.

SERAP. (Sí; á lo que estamos, tuerta.) (Saca la cartera y de ella un billete que le da.) Toma.

FORT. (Dándole á su vez una tarjeta.) Esta tarjeta es del otro padrino. Irás á verle esta tarde y concertaréis con los otros las condiciones del desafío.

SERAP. ¡Pero, hombre!...

FORT. Ni una palabra ¡á muerte! Y le mataré. Nina me dará más bríos.

SERAP. (La bailarina te amansará.) (Suena una campanilla en el interior.) Ahí están: Fortunato, te suplico...

FORT. Basta.

ESCENA VIII

DICHOS, DOÑA MANUELA y LOLA, por el foro

D.ª MAN. ¿Permite usted, vecino?

FORT. Pasen ustedes, señoras.

SERAP. Sí, adelante.

FORT. Siéntense ustedes.

D.ª MAN. Sí, *asentémonos*. (Lo hacen, Doña Manuela al lado de Fortunato y Serapio al de Lola.)

SERAP. Y *alevantémonos* luego. (Pero qué lenguaje más espontaneo tiene la exprendera.)

FORT. Usted dirá... (A Doña Manuela.)

FORT. Ya don Serapio le habrá dicho...

FORT. Sí, algo me ha indicado.

D.ª MAN. Pues bien; hace unos años, caballero, tenía yo una trapería, y usted disimule, en la calle de Mira el Sol. Mi *marío*, que era un pillo, mejorando los presentes...

SERAP. Es favor. (Interrumpiendo é inclinándose.)

D.ª MAN. Alquiló por unos cuartos á un *tirititero* de calles y *prazuelas*, á nuestra primera hija, que tendría por aquel entonces ocho años, para trabajar en una *pantomina*, en la que se *hablaba* ó se *cantaba*; de eso no *macuerdo* bien. De la noche á la mañana el *tirititero* se fué de Madrid, llevándose á mi *probe* hija. ¡Figúrese usté cómo me pondría yo! En mucho tiempo no se habló de otra cosa en *toa* la *circunferiencia* de alrededor del barrio. Avisé al *gobernaor*, al cura *económico* de la parroquia y *ná*. Mi *marío* se puso malo de *irtiricia* y murió á los pocos meses de un *atraque* de flato *histórico*; y pa mí fué castigo de Dios por su *charraná*, *pá* que se lo llevara Pateta.

FORT. Bien, y ese titiritero...

D.ª MAN. Supe por un *payaso* del Circo, amigo mío, que se había ido á trabajar á las provincias *Ultramontanas*; pero que hace lo menos seis años se fué á Francia con toda su pandilla en un vapor de las *Majaderías* francesas. (Siguen hablando bajo.)

SERAP. (A Lola.) No dude usted, Lolita, que pesca un marido de rechupete. Está muerto por usted.

LOLA No tanto...

SERAP. Por lo menos mal herido. Una negativa produciría una catástrofe atroz. (¡A mí no me levantaba ni la Paz y Caridad!)

D.ª MAN. Calcule usted mi sorpresa al verle el otro día muy repantingado en su carretela.

FORT. ¿Y no conserva usted algún documento que acredite?...

D.ª MAN. Sí, señor; tengo el *decumento* que le dió á mi difunto el *tirititero* ese.

FORT. ¿Le trae usted?

D.ª MAN. Se lo *trairé*, si es *dispensable*.

FORT. Sí; convendría saber el nombre de ese sugeto, para hacer las indagaciones correspondientes; por más que es de creer que hoy su hija se haya emancipado de su tutela.

D,ª MAN, ¡Ay, no sabe usted lo que daría por volver á ver á mi niña! No repare usted en dinero, que si en un tiempo fuí una triste trapera, hoy tengo un carro de onzas para gastarlas hasta encontrarla.

FORT. Bien; yo la prometo que haré cuanto esté de mi parte... (Se levantan.)

D.ª MAN. ¡Ay, caballero! A usted le deberé tener otra hija. (Le abraza.)

FORT. Tendré en ello una satisfacción, y si es tan linda como Lolita...

LOLA Es favor.

D.ª MAN. Sí, señor: las dos son muy guapas. En eso han *salío* á su madre, aunque me esté bien el decirlo. Se parecen mucho las dos hermanas, aunque la otra es rubia y tiene la frente más *aguileña*.

FORT. (¡Qué atrocidad!)

SERAP. (Esta tiene un carro de onzas y otro de disparates.)

D.ª MAN. A mi Lola le ha *dao* por la música y yo la educo con arreglo á *mis posibles*, ¿está usted? Sabe más música que el que la inventó. Y hoy, según dice su maestro, toca el piano como Paganini.

SERAP. (Apaga y vámonos.)

FORT. Es una joyita.

D.ª MAN. Y *mú* sabia. Aseguro á V. que será bien diestro su *marío* si la enseña alguna cosa.

FORT. Conque, quedamos en eso, ¿eh?

D.ª MAN. Sí, señor; *de seguia* volveré con el *decumento*.

FORT. (Dándoles la mano,) Pues, adiós, Lolita...

LOLA Beso á usted la mano.

D.ª MAN. Agur, no se *amolesten*...

FORT. (¡Es una acémila esta mujer!) (Saludando ceremoniosamente. Serapio las acompaña hasta la puerta.)

SERAP. Adios, simpáticas y amables señoras.

ESCENA IX

SERAPIO y FORTUNATO

FORT. Me voy á almorzar con Nina. Quédate, por si vuelve Doña Manuela, con ese papel.

SERAP. ¿Y qué te parece Lolita?

FORT. (¡Qué posma!) Pues te engañaría si no te confesara que me deja vivamente impresionado.

SERAP. ¿Lo ves? De modo que la deuda, digo, la boda...

FORT. Puedes decir que es cosa hecha.

SERAP. ¡Déjame que te abrace, Fortunato! (Le abraza.) ¡Serás rico! Sabes cuánto te quiero y lo que me interesa tu porvenir.

FORT. (¡Bandido!) Ya, ya lo sé. Adiós. (Toma el sombrero y se dirige á la puerta del fondo.) Ah, no olvides que tienes que ir á ponerte de acuerdo con mi otro padrino. (Vase.)

ESCENA X

SERAPIO, luégo FERNANDO

SERAP. Esto del desafío es lo que me saca de quicio. Pero, Señor, ¿por qué han de estilarse esas antiguallas todavía? ¿Cuánto más llano hubiera sido que Fortunato le hubiera soltado al otro otra bofetada? Siempre es una satisfacción; donde las dán las toman. Si le matan, me muero. Vaya si me muero... ¡de pena! ¡Matar á un joven que debe... sin contar con lo mío, ser tan feliz! Hay que evitar eso á todo trance.

FERN. (Entrando rápidamente por el fondo y encarándose con Serapio.) ¿Quién es usted?.

SERAP. Caballero...

FERN. ¿Cómo se llama usted?

SERAP. Pero...

FERN. ¡Pronto! Su nombre... (Cogiéndole un brazo con fuerza.)

SERAP. (¿Estará loco?) Pues, me llamo Serapio...

FERN. ¿Conque, Serapio?

SERAP. Lagarra y Peñón. ¿Y ahora me dirá usted su gracia cual es?

FERN. Meterle una bala en la cabeza, en menos de un segundo.

SERAP. (¡Zapateta!) Poco á poco...

FERN. Basta. (Mostrando una carta.) ¿Luego usted es el autor de esta cartita, que acaban de entregarme? ¡Ahora mismo se la vá usted á tragar!

SERAP. No tengo ganas. Repare usted...

FERN. No reparo nada. ¿Tiene usted valor para llamarme cobarde, y no lo tiene para sostener lo que dice?

SERAP. ¿Y qué le digo á usted? Vamos á ver.

FERN. (Leyendo.) «Si no es usted un cobarde, acuda »inmediatamente á casa de Fortunato, donde le espera una persona que desea darle »una estocada. S.»

SERAP. Pues, bien; *ese* no soy yo.

FERN. ¿No se llama usted Serapio? Esta inicial

conviene exactamente con su nombre. ¿No le encuentro aqui sólo? ¿Qué más pruebas necesito?

SERAP. Que se convenza usted de que yo...

FERN. Se arrepiente, se retracta. ¡Ya! Veo que es usted un verdadero cobarde.

SERAP. (Con gravedad cómica.) ¡Oiga usted, oiga usted! Le advierto... que no me gustan las palabras de doble sentido.

FERN. Luego, ¿tiene usted ánimos para batirse?

SERAP. Para batirme, no señor: el hombre animoso no se bate jamás; sabe que es animoso y le basta con eso.

FERN. ¿Sí? ¡Pues yo le probaré que no es bastante! (Trata de coger á Serapio, que huye por la escena.) ¡Armas!

SERAP. ¡Socorro!

ESCENA XI

DICHOS. NINA que aparece por el fondo, vestida con un gabán con esclavina, que la cubre casi por completo. Lleva puesto un sombrero hongo, de hombre

NINA (Interponiéndose entre ambos.) ¡Alto, señor mío!

FERN. ¡Quién se atreve!...

SERAP. (¡Si no nos separan, me pierdo!)

NINA Celebro, caballero, que haya usted acudido á mi cita.

FERN. Hola, es usted. .

NINA ¡Yo, el que le ha escrito; yo, que vengo á probarle que su proceder con Fortunato ha sido indigno, y yo el que quiere antes que él atravesarle á usted el corazón!

SERAP. (¡Pico de oro! Anda, atrévete.)

FERN. Pues bien; estoy á sus órdenes. Salgamos.

NINA No, aquí mismo. (Nina se dirige á la panoplia y toma dos espadas que entrega á Serapio.)

FERN. Sea.

SERAP. (¡Ay, Dios mío; yo no sirvo para estas cosas.)

NINA Mídalas usted. (Dándole las espadas.)

SERAP. ¡Yo! (Reparando en Nina.) (¡La bailarina!)

FERN. Venga. (¡Me ciega la ira!...) (Toman las espadas de manos de Serapio.)

Musica

NINA (¡En guardia!) (Colocándose en actitud.)
FERN. ¡En guardia! (Lo mismo.)
NINA Reñir es mi divisa (Cruzan las espadas.)
SERAP. (La cosa vá de veras.
¡El diablo es esta chica!)
(Interponiéndose entre Fernando y Nina, en tanto que ésta se quita el gabán y deja ver un caprichoso traje de floretista.)
Amigo mío,
repare usted
que es su adversario
una mujer.
(Fernando arroja la espada al suelo.)
FERN. Me doy por vencido...
NINA No quiero; á luchar.
(Dando con el pié en el suelo y en actitud de acometer.)
FERN. (¡El lance es extraño,
quién pudo pensar! ..)
NINA No le contenga
mi condición;
que mujer soy
de gran valor
y aquí probarle
puedo ahora yo,
que tengo bríos
y corazón.
FEBN. Nadie se puede atrever
á tan bello pecho herir (A Nina.)
SERAP. Ante ese pecho no hay más
que rendirse y sucumbir. (A Nina.)
NINA En estas luchas de la existencia
siento halagado mi corazón,
y no hay obstáculos que no domine
con gran firmeza, con gran valor.
Como un marino, yo en las borrascas
de las pasiones quiero luchar,
si en la tranquila mar de mi vida,
surge de pronto la tempestad.
Entre las olas que me combaten,
con la esperanza, que es mi timón,

náufrago lucho con gran denuedo
por ver el puerto de salvación.
Que en el amor,
una mujer
debe luchar,
debe vencer.

ESCENA XII

DICHOS, DOÑA MANUELA y LOLA, que aparecen por el fondo. Fernando se acerca á Nina, á quien se supone en su conversación, en voz baja, se rinde y pide estrechar la mano; Nina lo concede, pero dando á entender que le impone condiciones que Fernando acepta. Mientras, Serapio recibe á Doña Manuela y Lola.

D.ª MAN. Ya estamos de vuelta.

SERAP. (Corriendo á recibirlas.) Hola... Siéntense ustedes. Fortunato ha salido un momento... (Sigue hablando con ellas, que están sentadas de modo que vuelven la espalda á Nina y Fernando, que á un lado hablan aparte.)

NINA (A Fernando.) Si usted me promete firmar el acta...

FERN. En gracia á usted y á ser un buen amigo Fortunato...

NINA ¡Gracias! (Se estrechan la mano.)

D.ª MAN. Aquí está el *decumento* que le dije. Vea usted... (Serapio lo toma y repasa con la vista.) El *tirititero* se llamaba Ziquitraque.

NINA (Volviéndose de repente.) (¡Ese nombre... esa voz!...)

SEPAP. ¿Y la niña Antonina Robledales?...

NINA ¿Cómo... qué? (Acercándose á Serapio.)

D.ª MAN. (Levantándose.) *Josús*... ¿quién es este joven?

NINA Señora... ¿usted es por ventura?...

D.ª MAN. Una madre *mu desgraciá*.

NINA (¡Oh, es ella!)

SERAP. (¡Me da en la nariz!...)

NINA Una hija que desapareció hace tiempo... (Lola y Doña Manuela se levantan.)

D.ª MAN. Justo...

NINA Y... ¿qué haría usted si la encontrase?

D.ª MAN. ¿Yo? ¡Qué había de hacer!... ¡Estrujarla contra mi corazón!

NINA Pues entonces... aquí me tiene usted para ya no separarme de su lado.

D.ª MAN. ¡Ay! .. ¿Es *osté*, digo tú? (Abrazándola.)

LOLA ¡Mi hermana! (Abrazándola.)

SERAP. (¡Si yo tengo una nariz! ¡Vaya un paso de comedia!)

D.ª MAN. ¡Déjame que te coma á besos! .. ¡Ay, de la *moción*, me dan mareos... *vestigios!*

NINA Un poco de agua.

SERAP. ¡Canastos! ¡Agua!...

D.ª MAN. ¡Agua, no! Aguardiente.

SERAP. (Al fin, como trapera, en buena inteligencia con el *amílico.)*

D.ª MAN. Ya se me pasa... Pero, ¿cómo estás aquí y con esa *vestimenta?*

NINA Ya la contaré. Este traje es el que uso en uno de mis bailes favoritos.

D.ª MAN. ¿Entonces, te dedicaste al baile?

NINA Por todo lo alto.

SERAP. (¡Y que tendrá que ver *por* todo lo *bajo!)*

D.ª MAN. Estás muy guapa (Besándola y abrazándola repetidas veces.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS.—FORTUNATO que entra rápidamente y se detiene luego sorprendido

FORT. (¿Qué es esto?)

SERAP. (Al verle.) (¡Ay, Serapio, toma el olivo!)

NINA Fortún. (Llegando á él.)

FORT. Ese traje... ¿qué significa? ..

NINA Yo te diré.

FORT. (Reparando en Fernando.) ¡Cómo! ¡Usted aquí!...

NINA (Interponiéndose entre ambos.) La explicación es muy sencilla. Deseaba tener una entrevista con este caballero y le cité aquí. Sabedor de mi amistad contigo, se arrepiente de la ofensa que te ha inferido, y en tu nombre he aceptado sus excusas, que oportunamen-

te constarán en un acta. ¿No es así? (A Fernando.)

FERN. Así es.

FORT. ¡Nina!... (Como cediendo contrariado.)

NINA Daos la mano y todo terminó. (Tomando las de ambos y uniéndolas.) Hoy es un día feliz para mí; providencialmente evito una desgracia y encuentro á mi madre y á mi hermana

FORT. ¡Qué oigo! ¿Tú eres?...

D.ª MAN. Sí, vecino, mi Antonina, mi hija querida. (Nina la abraza al mismo tiempo que á Fortún y éste da la mano á Doña Manuela, felicitándola.)

SERAP. (Y todo se queda en casa. ¡Uf! ¡Respiro!) (Dándole en el hombro á Fortunato y llevándole aparte.) Pero á todo esto... supongo que tu boda...

FORT. No me hables de eso ahora.. Dame mil pesetas.

SERAP. ¡Caracoles! ¿Pues y las otras?

FORT. (La ex-prendera pagará.) (Dándole con el codo en señal de inteligencia.)

SERAP. (¡Ah! Entonces, Nina...)

Música

NINA (Al público.)

Si os ha gustado,
os pido yo
humildemente
sólo un favor;
que no nos nieguen
su aprobación.

FIN

OBRAS DE D. L. COCAT

Las citas de Carlota, juguete cómico.
De vuelta de Argel, zarzuela cómica.
El Doctor Falopini, sordera cómica.
Les amis sont les amis..., juguete cómico lírico.
La Reunión de candil, zarzuela cómica.
En el Viaducto, pasillo cómico lírico.
Sobre las tejas, humorada cómico-lírica.
Oídos á componer, juguete cómico-lírico.
Platos del dia, revista cómico-lírica en varios cuadros.
R. R. O., monólogo apropósito.
Por la culata, juguete cómico-lírico.
El chiripero, idem, id., id.
Cajón de sastre, revista cómico-lírica en varios cuadros.
Pisto manchego, idem, id., id.
A toda vela, zarzuela en un acto.
La velada de Benito, boceto cómico-lírico.
Nina, juguete cómico.

OBRAS DE D. H. CRIADO

El correo interior, juguete cómico.
Cosas de España, revista cómico-lírica en dos actos.
A Capellanes, apropósito.
Sitiado por hambre, juguete cómico-lírico.
Noche-buena, idem, id., id.
La Patti y Nicolini, idem, id., id.
Un loco hace ciento, idem, id., id.
Sin contrata, idem, id., id.
La caricatura, juguete cómico.
A toda vela, zarzuela en un acto.
La velada de Benito, boceto cómico-lírico.
Monomanía teatral, juguete cómico-lírico.
Nina, juguete cómico.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta,* calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe,* Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín,* Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado,* calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg,* calle del Príncipe, 14; de *González é Hijos,* Puerta del Sol, 9; de los *Señores Simón y C.ª,* calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano,* calle de San Martín, y de los *Sres. Escribano y Echevarría,* plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de ambas galerías.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné,* 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle* Praça de D. Pedro, **LISBOA**, y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior,* rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti,* Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN**.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.